

CUARTA SEMANA:

Evangelio del domingo:

Lc. 1, 39-45: *En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la montaña a casa de su prima Isabel...*"

Salió aprisa...

Cuando vamos con prisa a algún lado es porque tenemos muchas ganas de llegar, porque nos esperan o simplemente porque no queremos llegar tarde. ¿qué cosas nos hacen caminar aprisa?. María nos enseña hoy que las necesidades de los demás es el motivo más importante para ponernos en pie y aligerar el paso. No nos quedemos sentados

Pistas:

Pensemos con quién vamos a pasar el día de Navidad. Quizás podríamos preparar un pequeño detalle a cada una de las personas con las que nos vamos a encontrar. No hace falta que sea nada ostentoso sino algo sencillo que le pueda hacer pensar y sentir que nos hemos acordado expresamente de él o ella. A veces bastan los pequeños detalles.

Oración:

Ven Señor Jesús.

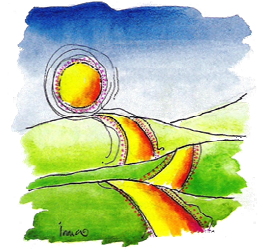
A un mundo roto
Ven, Señor Jesús
a la gente que se siente sola
Ven, Señor Jesús
a la gente que sufre
Ven, Señor Jesús
a las vidas sin esperanza
Ven, Señor, Jesús
A quien busca y no encuentra
Ven, Señor Jesús
a quien sufre en silencio
Ven, Señor Jesús
a quien te espera
Ven, Señor Jesús
a quien también no te espera
Ven, Señor Jesús
A quien sueña en un mundo en paz
Ven, Señor Jesús
a quien lucha por mejorar nuestro mundo.

Ven, Señor Jesús
a quien está equivocado
Ven, Señor Jesús.
a los pesebres de nuestro mundo
Ven, Señor Jesús
A nuestras familias
Ven, Señor Jesús
a nuestra ciudad
Ven, Señor Jesús
a quien tiene miedo
Ven, Señor Jesús
a quien duda
Ven, Señor Jesús
a nuestra familia, a nuestro mundo, a nuestro día a día.
Ven, Señor Jesús y haz que nosotros podamos salir a tu encuentro.



Adviento en familia

Este folleto que os ofrecemos pretendemos que sea un material a través del cual podáis, como familia, vivir de un modo especial este tiempo de Adviento. Son simplemente unas pautas, y sugerencias que esperamos puedan ayudaros.



Adviento: Tiempo de Esperanza

AMBIENTACIÓN: Muchas veces andamos llenos de preocupaciones. ¿Por qué es tan difícil amarse y respetarse, incluso en la familia? Las guerras se multiplican, el hambre aumenta, la violencia se extiende. ¡Cuántas situaciones intolerables que son un reto para nosotros y nuestro mundo!

¿Cómo impedir que se extienda el odio?, ¿cómo asegurar la paz?, ¿cómo conseguir que la gente se entienda? ¡Es tan difícil!

A veces, creemos que nunca se llegará a transformar la tierra en un lugar de solidaridad, de paz y de bondad.

Por eso, Dios mismo se hace hombre en Jesús y viene a vivir en nuestra tierra para devolver a los hombres y mujeres la esperanza.

Adviento es el tiempo en que los cristianos tomamos conciencia de que Dios viene a nosotros para despertar nuestra esperanza.

El Adviento y la Navidad son el tiempo en que los cristianos acogemos a Dios, a Jesús, que viene a morar para en nuestra casa, en nuestra familia, en nuestro mundo y que nos dice: ¡No tengáis miedo!, ¡Yo estoy con vosotros para ayudaros, para devolveros la esperanza, para recordaros que sois capaces de hacer maravillas!

Para comenzar este recorrido de Adviento, les recomendamos que elaboren entre todos una corona de Adviento con sus cuatro velas que se irán encendiendo cada domingo de la semana. Es el símbolo del Adviento y nos puede ayudar a prepararnos para la Navidad.



PRIMERA SEMANA.

Evangelio del domingo:

Lucas 21, 25-36: “Jesús hablaba a los discípulos de su venida: *Habrás señales en el sol, en la luna, las estrellas...se acerca vuestra liberación*”.

¡Señales!

Una señal con la mano, una señal con la cabeza, una señal de buena voluntad... ¡hay que dar señales de vida!

¡Estamos en Adviento y Dios nos da una señal! Preparamos la Navidad, esperamos la venida de Jesús.

Durante el Adviento hemos de **ejercitar nuestra mirada** para distinguir todo lo que hay de bueno a nuestro alrededor.

Pistas:

Dar señales... Cuando nos hacen una señal, quiere decir que alguien nos ha visto, que nos han reconocido, que nos esperan, que somos importantes... Esto nos gusta y nos anima. ¡Todos los días Dios da señales a los hombres!, ¿las reconocemos?. Procuremos esta semana **estar atentos**.

Oración:

Cuando vienes a nosotros, Jesús, ¡Cómo cambia nuestra vida!
Acoges al que vive rechazado. Consuelas al que está triste.
Buscas al que vive solo. Curas al enfermo.
Sacias al que tiene hambre y sed.
Animas al que tiene miedo.

Sabemos, Señor que para nacer en nuestro mundo y hacerte presente en él cuentas con nosotros. No permitas que cerremos los ojos ante los hermanos que también nos necesitan.

¿Sabremos cada día reconocer las señales de tu venida?

SEGUNDA SEMANA:

Evangelio del domingo:

Lc. 3, 1-6: “...*Juan predicaba: Una voz grita en el desierto: preparad el camino al Señor, allanad sus senderos...y todos verán la salvación de Dios*”

¡Un camino!

¿Cómo podrá el Señor traernos alegría y valentía si ponemos obstáculos que bloquean el camino que conduce a nuestro corazón, a nuestro mundo?

¿Qué podemos hacer para que Jesús llegue hasta nuestro corazón y sea acogido?

¿Qué podemos hacer para quitar del camino todos los escollos de malicia, romper las barreras del egoísmo, saltar las vallas de la marginación, quitar los pedruscos del olvido?

Pistas:

En el mundo entero, y también muy cerca de nosotros hay hombres y mujeres que hacen crecer la esperanza, y así preparan el camino del Señor. Son muchas las personas que en distintos lugares del mundo trabajan por construir la paz, que luchan contra situaciones de injusticia, que tratan de aliviar el dolor de tantos hermanos y hermanas, que se esfuerzan por disminuir la miseria, y recuperar la dignidad de cada ser humano.

Tan solo hay que permanecer atentos: Miremos a nuestro alrededor, miremos al mundo, y veremos hombres y mujeres que hacen crecer la esperanza. Tú, vosotros, nosotros, ¿no podríamos ser uno de ellos?

Oración:

Señor, queremos que vengas a nosotros, a nuestro mundo, queremos retirar de nosotros la injusticia, el rencor. Queremos sustituir la violencia por gestos de perdón. Queremos derrumbar las murallas del odio con signos de paz, queremos construir un mundo mejor en nuestro cada día.

Jesús, queremos despejar el camino, y ser signos de tu amor y tu ternura, pero te necesitamos. ¡Ven Señor Jesús!



TERCERA SEMANA:

Evangelio del domingo:

Lc. 3, 10-18: “*La gente que venía a ser bautizada por Juan le preguntaba: ¿Entonces qué hacemos? Él contestó: El que tenga dos túnicas que las reparta con el que no tiene, y el que tenga comida, haga lo mismo...*”

¿Qué hacer?

Durante este tiempo hemos comenzado la Campaña de Navidad un momento puntual del año para sensibilizarlos con los que pasan momentos de dificultad y compartir ‘una de nuestras túnicas’. Pero también podemos compartir nuestro tiempo, nuestra capacidad de escucha, nuestro cariño a aquellos familiares y personas que no vemos y nos necesitan...

Pistas: ¿Qué puedes hacer Tú? Sería bueno concretar pequeños compromisos concretos de compartir lo que somos y tenemos.

Oración:

La oración de hoy es el Padrenuestro. La oración que nos enseñó Jesús, que nos recuerda que todos somos hermanos y que Dios es nuestro Padre. La rezamos despacio haciéndonos conscientes de todo lo que decimos y pidiéndole a Jesús que nos ayude a sentirnos y sabernos hermanos de todos y a recordar que Dios nuestro Padre os ha querido dar Todo, pero a Todos. ¿No es este suficiente motivo para compartir?.